

**"Fuentes y tecnologías energéticas: Recursos globales, equidad social y de género para el desarrollo sostenible".**

"El mundo no nos fue legado por nuestros  
antepasados, nos ha sido prestado por nuestros hijos"  
(Proverbio africano)

El título y epígrafe de esta participación condensan las principales reflexiones que hoy quiero compartir con ustedes. La primera se refiere a la importancia de aprender, como un *recurso global*, de las experiencias desarrolladas en otros países, para asegurar el derecho de las futuras generaciones de mujeres y hombres a disfrutar de fuentes y tecnologías energéticas sustentables.

Como sabemos, sin energía no hay agua potable, no hay cadena de frío, y por lo tanto no hay vacunas, no hay salud, ni educación. El acceso a la energía se ha llegado a considerar como otro *Objetivo de Desarrollo del Milenio*. El *Consejo Mundial de la Energía*, está impulsando proyectos innovadores como la creación de una *Agencia Mundial de la Electrificación* que dependa de Naciones Unidas y un *Observatorio* de los recursos fósiles (petróleo e hidrocarburos), considerados como patrimonio mundial de la Humanidad.

Una de las principales enseñanzas de Wangari Muta Maathai<sup>1</sup>, Premio Nobel de la Paz en 2004, es que debemos pensar globalmente y actuar localmente. Por eso, frente a la interdependencia de gran parte del orbe mundial por los combustibles fósiles, es vital fortalecer y ampliar las iniciativas locales que están invirtiendo recursos, conocimiento y desarrollo tecnológico para el suministro sustentable de energía.

---

<sup>1</sup> Wangari Muta Maathai: Doctora en Ciencias por la Universidad de Alemania y Nairobi. Fundadora del Movimiento Green Belt, que han sembrado millones de árboles contribuyendo a reducir la pobreza en comunidades de África.

En congruencia con lo que el representante de la *Secretaría de Energía* ya ha mencionado aquí, una línea de acción del *Programa Sectorial 2007-2102* es fomentar la cooperación internacional en investigación y desarrollo tecnológico. No conozco el monto total de los recursos que se invierten en investigación, pero en el Presupuesto de Egresos de la Federación para este año hay 600 millones destinados a impulsar la bioenergía<sup>2</sup>, fuentes alternativas y activos agropecuarios<sup>3</sup> para uso eficiente de energía. Hay que tener muy claro que sólo la inversión en investigación y tecnología, hará posible que veamos a este mundo cambiar sus patrones de consumo energético.

En ese mismo sentido, si los recursos son insuficientes una buena opción es apostarle a la colaboración internacional y nacional, especialmente para entender cómo otros países han desarrollado la utilización de sus reservas de petróleo, si han reducido su explotación, y sus experiencias en energías renovables compatibles con el desarrollo sustentable.

Sabemos que países como Cuba (aquí lo vimos) o Alemania, han incursionado en modelos inteligentes para eliminar la pobreza y resguardar la paz mundial y el medio ambiente, contribuyendo así a garantizar nuestro futuro global.<sup>4</sup>

Distante a estas experiencias, nuestro sistema energético con sus patrones de producción y consumo, dispone de un recurso no renovable como si fuera inagotable y sustentable. Una señal preocupante en México es que la cuestión energética todavía es sinónimo de petróleo. Hemos visto que se habla de Debate y Reforma Energética, cuando específicamente se trata de cambiar la Ley Orgánica de PEMEX.

---

<sup>2</sup> La bioenergía es la energía renovable a disposición de los materiales derivados de fuentes biológicas.

<sup>4</sup> Para el caso de Cuba se puede consultar <http://www.energia.inf.cu>, <http://www.energia.pinar.cu/> <http://cubaenergia.cujae.edu.cu/> Para el otro ejemplo: Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica para el Desarrollo. *Energía Sustentable para el Desarrollo .2008.*

Esto se explica porque -tal como lo dice la iniciativa del Ejecutivo Federal-, el petróleo y los hidrocarburos son un recurso natural estratégico que ha financiado el presupuesto de la federación, de las entidades federativas y de los municipios. Es decir es lo que nos mantiene en movimiento.

Ante ello, no cabe duda que es indispensable hacer eficiente, transparentar y maximizar la rentabilidad de este recurso estratégico, pero debemos tener claro que estamos ante una oportunidad que tampoco es renovable, y que por la tendencia al alza de precios por barril puede ser única: apostarle a las fuentes sustentables.

Ahora, ¿cuál es la relación entre energía y género? ¿De qué manera pueden los proyectos energéticos impulsar la equidad entre mujeres y hombres, y viceversa?

Primero tenemos que entender que género no es sinónimo de mujeres, sino que se trata de "la organización social de la relación entre hombres y mujeres"<sup>5</sup> De ahí que la perspectiva de género nos permite analizar el papel que juegan mujeres y hombres, y sus interrelaciones en el tema energético.

La cuestión energética ha sido históricamente transmitida y asimilada como una ciencia masculina altamente especializada y técnica. La historia de la energía se ha escrito con el pronombre en inglés "his" de ellos, y no parecen destacar las mujeres en el acervo de este conocimiento; ni en sus primeras expresiones con los molinos de agua, ni ahora con las tecnologías.

Gracias a un trabajo de asesoría y colaboración entre el Inmujeres y la SENER, actualmente el Programa Sectorial de Energía tiene como uno de sus objetivos, incorporar la perspectiva de género en las políticas, programas,

---

<sup>5</sup> Historia de las Mujeres, tomo I y II.

proyectos y acciones del sector energético. La primera acción que se ha planteado es promover una mayor participación de las mujeres en el quehacer laboral del sector energía, así como en puestos de nivel superior, de acuerdo a su perfil profesional.

Esta acción responde a la necesidad de transformar la cultura institucional como base para la formulación de programas y políticas públicas con perspectiva de género.

Sin embargo, existe una gran dificultad para identificar de manera transversal los impactos diferenciados que para mujeres y hombres, tiene nuestro sistema de producción y consumo de energía.

En los últimos años las mujeres, a través de su participación profesional o en organizaciones ciudadanas, se han insertando en la corriente principal de las políticas para el desarrollo, como la que implica la preservación del medio ambiente y de sus invaluable recursos naturales.

Recientemente en febrero de este año, en el 52 periodo de sesiones de la Comisión para la Condición Social y Jurídica de las Mujeres, en Nueva York, las propuestas de las mujeres y la reflexión de género se incluyeron en las actividades internacionales de cooperación para el cambio climático.

Asimismo, el Cuarto Foro Mundial del Agua en el 2006, enfatizó que las mujeres en condición de pobreza son las más afectadas por el deterioro ambiental y que su empoderamiento es necesario para el éxito de las estrategias en materia de agua. De hecho un referente indispensable sobre la visión de sustentabilidad desde las experiencias de las mujeres y la perspectiva de género, es la *Agenda Azul* centrada en las políticas de agua en México.

Todas estas acciones son importantes, pero una pregunta inquietante es ¿por qué si el abastecimiento y utilización de la energía afecta todas las áreas de

desarrollo social, y tiene una influencia decisiva para el logro del desarrollo sustentable, es en el sector en el que menos incidencia hemos logrado?

¿Por qué hemos desarrollado tan pocas acciones en esta materia? Una primera respuesta coincide con la afirmación del doctor Lorenzo Meyer en que estos temas fueron históricamente confinados a las élites políticas y económicas, y que sólo alcanzó el conocimiento popular, en conjunción con la clase dirigente, en 1938.<sup>6</sup>

Es cierto, todavía prevalece la idea de que la energía es una cuestión de la que sólo los expertos y la alta tecnología pueden participar, pero es indiscutible que como mujeres y hombres consumidores y beneficiarios tenemos un papel crucial que cumplir en la planificación e implementación de proyectos energéticos.

Se trata de fortalecer nuestra ciudadanía. El debate que ahora se protagoniza en el Senado de la República y en la UNAM, son ejemplo de que el tema se está abriendo a la participación ciudadana y una señal de que la voz y el conocimiento de la sociedad se está expandiendo.

Si la ciudadanía en general apenas está accediendo a este campo, resulta evidente que las mujeres por su condición de género, han sido quienes menos acceso, decisiones y control han tenido sobre los recursos estratégicos.

Entonces, ante la desigualdad y el nulo acceso a la toma de decisiones que tenemos las mujeres en este campo, es necesario desarrollar datos, análisis e investigaciones sobre las causas y formas de reducir la segregación de género (los hombres dominan las tecnologías y las mujeres asumen los costos en tiempo, esfuerzo y salud que implica utilizar combustibles tradicionales).

En este sentido, el PNUD realizó un trabajo pionero al sistematizar las experiencias y lecciones aprendidas en países como el Salvador, Guatemala,

---

<sup>6</sup> Lorenzo Meyer. El petróleo: cuatro temas para el debate en torno a la reforma energética. 13 de mayo 2008. Senado de la República.

Nicaragua, Costa Rica y Venezuela, e incluso han desarrollado indicadores como los kilos de leña consumidos por hogar para uso doméstico, horas dedicadas a la recolección de leña, el número de mujeres y niñas (os) afectados por enfermedades respiratorias graves, participación de mujeres y hombres en las decisiones sobre localización y selección de tecnología.

En Chile, por ejemplo aplicaron un Programa de Electrificación Rural, que contempla la instalación de microcentrales hidroeléctricas en diferentes comunidades. Algunos de los cambios positivos han facilitado la realización del trabajo doméstico por el uso de lavadoras, y la realización de trabajos productivos al interior de los hogares como artesanías y el comercio a pequeña escala. Todo ello impacta en las condiciones de salud, educación y seguridad pública.

#### Conclusiones.

Sin duda las fuentes y tecnologías de aprovechamiento de energía (tanto para la eficiencia como para la ruta hacia fuentes renovables) representan un *recurso global* disponible para el desarrollo sustentable con igualdad social y de género en el país. Es imperante impulsarlas a través de una mayor inversión y por medio de la cooperación internacional.

Asimismo hay que seguir fortaleciendo a las organizaciones de la sociedad que tienen propuestas innovadoras para el desarrollo sustentable, como las estufas ecológicas o de manejo integral de residuos sólidos y reciclaje de basura, de reforestación y biodiversidad, que son algunos de los proyectos que desde el Inmujeres apoyamos a través del Fondo Proequidad y del Convenio con la Conabio.

Además es importante incentivar la participación ciudadana y fortalecer la cultura de conciencia y responsabilidad en el ahorro y consumo de energía. Sin duda todavía nos falta un camino por avanzar para responder a diversas interrogantes: ¿Las políticas y proyectos energéticos pueden contribuir a promover la equidad entre hombre y mujeres? ¿Cuáles serían las prioridades

por atender y las estrategias a formular, para que la igualdad de género y la sustentabilidad orienten el desarrollo del país?

¿Cómo se benefician y participan las mujeres que viven en zonas de alta producción de petróleo, para un mejor aprovechamiento de las fuentes de energía? ¿Qué papel desempeñan las organizaciones y los mecanismos para el avance de las mujeres en la formulación de propuestas alternativas?

El tema tiene un lugar prioritario en nuestra agenda y por primera vez el *Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres*, contempla estrategias para afrontar problemáticas globales como los riesgos de desastres naturales y para que las necesidades e intereses de las mujeres se incorporen en los proyectos de acceso a la energía y abastecimiento de agua.

Finalmente es necesario apuntalar la colaboración entre el gobierno, sector financiero, empresas, agricultores, comunidad científica y tecnológica, autoridades locales, sindicatos y la participación de la ciudadanía en general, como protagonista y beneficiaria del desarrollo sustentable.

### **Bibliografía**

Bonder, Gloria (1998) "Globalización y género. Dimensiones económicas, políticas, culturales y sociales. Tensiones, reacciones y propuestas emergentes en América Latina" en Seminario FLACSO.

CSW. 52 período de sesiones. Mesa Redonda. Las perspectivas de género del Cambio Climático. ONU, N.Y., febrero 2008.

Duby Georges. Perrot Michelle (1990). Historia de las Mujeres. Taurus. Tomo I y II.

Meyer, Lorenzo (2008). El petróleo: cuatro temas para el debate en torno a la reforma energética. Senado de la República.

Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica para el Desarrollo (2008). Energía Sustentable para el Desarrollo.

Rivera, Marcia (2000) "La participación: motor del desarrollo humano sostenible" en Tejiendo futuro. Los caminos posibles del desarrollo social. Ediciones Puerto. San Juan Puerto Rico.

Sitio Web del Consejo Mundial de la Energía. 2008